

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO

Colegio de Comunicación y Artes Contemporáneas

**Self: La exploración de la personalidad y cómo afecta en nuestra
toma de decisiones**

Victoria Eunice Ponce Saá

Christine Klein, M.A., Directora de Tesis

Tesis de grado presentada como requisito
para la obtención del título de Licenciada en Diseño Comunicacional

Quito, Mayo de 2013

**Universidad San Francisco de Quito
Colegio de Comunicación y Artes
Contemporáneas**

**HOJA DE APROBACION DE
PROYECTO DE TITULACIÓN**

**Self: la exploración de la
personalidad y como afecta en
nuestra toma de decisiones**

Victoria Eunice Ponce Saá

Christine Klein, MA.
Asesora del proyecto de
Titulación
Licenciada en Diseño
Comunicacional

Hugo Burgos, Ph.D.
Decano del Colegio de
Comunicación y Artes
Contemporáneas

Quito, Mayo 2013

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído la Política de Propiedad Intelectual de la Universidad San Francisco de Quito y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo de investigación quedan sujetos a lo dispuesto en la Política.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo de investigación en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma:

Nombre: Victoria Eunice Ponce Saá

C. I.: 1713142139

Fecha: Mayo de 2013

Introducción

Viajar y conocer nuevas culturas es una de mis mas grandes pasiones. He tenido la oportunidad de vivir en varios sitios del mundo e integrarme en nuevas culturas. Es en base a estas experiencias que he logrado conocerme mejor, conocer más sobre el mundo y sobre distintas formas de pensar. A lo largo de estos viajes descubrí la importancia de la cultura al momento de formar la personalidad de uno y por lo tanto la influencia que tiene la cultura al momento de tomar grandes decisiones.

Al haber estado involucrada por periodos de tiempo de un año dentro de la cultura europea y norte americana, pude apreciar las diferencias culturales existentes y las distintas maneras de pensar y actuar ante temas relevantes como: la religión, la familia, el mundo laboral y la vida social. Encuentro que muchas veces la cultura en una sociedad puede resultar limitante y es importante descubrir otras opciones y maneras de pensar ante los temas presentados anteriormente basándose en quién uno es y que metas quiere uno realizar para el futuro sin que la cultura resulte ser un impedimento.

Para empezar, consideré importante estudiar la personalidad desde el ámbito de la psicología. La personalidad es un término bastante complejo para definir ya que muchas palabras aceptan múltiples significados y mucha gente utiliza esta palabra en diferentes sentidos. Según la Real Academia Española, (2013) la palabra “personalidad” es definida de acuerdo a las siguientes descripciones: “1. Diferencia individual que constituye a cada persona y la distingue de otra. 2. Conjunto de características o cualidades originales que destacan en algunas personas. Persona de relieve, que destaca en una actividad o en un ambiente social. 4. Inclinação o aversión que se tiene a una persona, con preferencia o exclusión de las demás. 5. Conjunto de cualidades que constituyen a la persona o sujeto inteligente.” El público en general utiliza el término para representar juicios de valor y describir si alguien es bueno, carismático, honesto, entre otros. Sin embargo para los científicos, en

especial los que estudian teorías de la personalidad no tratan de dar a la gente juicios de valor sino que tratan de plantearse preguntas e investigar las características de las personas que les hace ser como son. (De Cervone, 2010).

Marco Teórico

Para definir la personalidad de todo ser humano es importante tomar en cuenta tres temas que ayudan a definir a cada individuo. El primer tema son los universales humanos, esto se refiere a estudiar las características universales de la naturaleza humana. El segundo tema, las diferencias individuales, se refieren a aquellas características que difiere un tipo de gente a otra, y por último, se debe tomar en cuenta el tema de la unidad personal y entender cuáles son las características que nos definen como ser humano único y singular. (De Cervone, 2010).

El estudio de la personalidad de los seres humanos es un tema de gran interés para los psicólogos. Al estudiar sobre la personalidad de alguien es importante abordar cuatro temas acerca de la personalidad. El primero es acerca de la estructura, este tema se refiere a los aspectos estables y permanentes de la personalidad. La gente posee cualidades psicológicas, las cuales se mantienen estables de manera constante. Es decir estas son las bases que definen nuestra forma de ser. El segundo tema trata sobre el proceso de la personalidad que trata acerca de los aspectos dinámicos de la personalidad incluyendo sus motivos y su manera de manejar los estados de conciencia e inconciencia individuales. El tercer tema habla sobre el crecimiento y desarrollo que se refiere a cómo se llega a ser la persona en particular que cada uno es. Por último es importante tomar en cuenta el tema de la psicopatología y cambios de conducta que se refieren a cómo la gente cambia, y porqué en ocasiones las personas se resisten al cambio. (De Cervone, 2010).

Existe un sinfín de factores que influyen en la personalidad de cada ser humano. Es por esto que se debe siempre tomar en cuenta tanto factores biológicos y genéticos como factores ambientales para reconocer de manera efectiva el desarrollo de cada personalidad. El ambiente juega un papel crucial en el desarrollo de nuestra personalidad. Al crecer en sociedad, las personas desarrollan factores que nos distinguen como seres racionales. (De Cervone, 2010).

Algunos determinantes ambientales hacen a las personas similares entre sí como la cultura, las clases sociales, la familia, los amigos, entre otros. La cultura es un determinante fuerte ya que tiene sus propios patrones institucionalizados tanto de conductas aprendidas, rituales o experiencias. La cultura influye mucho en creencias religiosas y filosóficas largamente mantenidas. Una cultura genera respuestas acerca de la naturaleza del ser humano y el rol de la propia persona en la comunidad, así como los valores y principios. Los miembros de una misma cultura comparten características de una comunidad. La cultura interviene en temas como metas de vida, valores, valorar derechos individuales y motivaciones ya que las personas con una misma cultura comparten una personalidad universal. La cultura en la que se vive define las necesidades y los modos de satisfacerlas; la forma de experimentar emociones diversas y la manera como las personas expresan lo que sienten; su relación con los demás y consigo mismos; lo que les parece simpático o triste; la forma de enfrentar la vida y la muerte y lo que se considera sano o enfermo” (Cross & Markus, 1999).

Uno de los puntos más importantes dentro de la psicoanalítica de Freud es la estructuración de la personalidad la cual se basa en el ello, el yo y el superyó. Estos tres componentes forman parte de la estructura de la personalidad que interactúan entre sí. El ello describe la identidad del individuo, el Yo se refiere al ego y el súper yo se refiere al súper ego del individuo. El ello es la parte de la personalidad más primitiva del ser humano y está presente desde el nacimiento del individuo. El propósito del ello es reducir la tensión generada por las pulsiones primitivas relacionadas con el hambre, la sexualidad, la

agresividad, y los impulsos irracionales. Estas pulsiones son determinadas como el libido, la cual es considerada como una energía psíquica que necesita sacar estos impulsos. Sin embargo, si los seres humanos actuaríamos de acuerdo a nuestros impulsos y a los que nos dicta el ello, la sociedad funcionaría de manera caótica, es por eso que Freud nombró un segundo componente como el Yo. Este componente mide la realidad y le permite al ser evitar estas pulsiones sexuales y satisfacer al individuo de acuerdo a lo que la sociedad lo permite o de acuerdo a la realidad. Por último el súper yo es la estructura de la personalidad que se desarrolla en el último término y representa lo que se debe y lo que no se debe hacer en la sociedad y sabe distinguir entre el bien y el mal. El súper yo contiene dos componentes la conciencia, y el yo ideal. La conciencia nos impide realizar acciones que infringen lo moral y el yo ideal motiva a realizar lo que es normalmente correcto. Sin embargo, al igual que el ello, el súper yo es poco realista y necesita del yo para equilibrar entre lo que se puede hacer, entre lo que los impulsos nos incitan a hacer y entre lo que debemos hacer. (Feldman, 2002)

A partir de las teorías de Freud, se forman varios psicoanalistas discípulos de sus teorías denominados como los psicoanalistas neo freudianos, entre ellos Carl Jung quien a diferencia de Sigmund Freud, Jung se enfoca menos en las teorías sobre los impulsos sexuales inconscientes y se enfoca más en las funciones del yo que tiene más control que el ello sobre las actividades cotidianas. Jung propone que los impulsos primitivos del inconsciente surgía de un inconsciente colectivo, un término que se refiere al “conjunto de influencias heredadas de nuestros antepasados específicos, de la totalidad de raza humana e incluso de animales de épocas remotas.” (Feldman, 463, 2012). El inconsciente colectivo se manifiesta mediante conductas que son comunes en diversas culturas por ejemplo, el amor a la madre o ciertas creencias religiosas. Jung propone que el inconsciente colectivo tiene arquetipos: representaciones simbólicas universales de objetos, personas o experiencias. (Feldman, 2012)

Dentro de los psicoanalistas neofreudianos se reconoce también a Alfred Adler quien al igual que Jung, plantea que la importancia atribuida por Freud a las necesidades sexuales son desproporcionadas. Para Adler, la principal motivación humana era el deseo de superioridad, en el sentido de desarrollar las máximas capacidades y el máximo potencial de cada individuo. Adler emplea el concepto de complejo de inferioridad que se refiere a aquellos adultos que no han podido sobreponerse a los sentimientos de inferioridad desarrollados durante la infancia. Para Adler, cada individuo debe superar los sentimientos de inferioridad para encontrar su propósito dentro de la sociedad y lograr perfeccionar las capacidades de cada uno. (Feldman, 2012)

Por último Karen Horney critica a Freud en el sentido que esta defiende los aspectos femeninos y señala que la personalidad se desarrolla en función de las relaciones sociales y depende en especial de la relación de los progenitores y el niño. En cuanto a la teoría de Freud sobre el complejo de Edipo, Horney planea que las niñas no envidian tener un pene sino que envidian la autonomía, la independencia, y la libertad que suelen negarse a las mujeres. (Feldman, 2012)

Los enfoques de la personalidad antes mencionados estudian la personalidad desde el punto de vista psicoanalítico. Es importante tomar en cuenta también los estudios de la personalidad desde otro punto de vista. En este caso veremos a continuación un enfoque que busca la unicidad humana.

Una de las mayores interrogantes dentro del estudio de personalidad habla sobre las características que pueden definir a una persona. Alguien puede ser alegre extrovertido, simpático y sociable pero, ¿Cuál de éstas características es la predominante? ¿Cómo se enfoca una personalidad basándose en descripciones y cualidades de una persona? En base a todas estas preguntas y otras mas, los psicólogos de la personalidad desarrollaron un modelo de la personalidad al que denominan teoría de rasgos. “Los rasgos son dimensiones constantes de las características de personalidad que diferencian a las personas.” (Feldman, 46). Los psicólogos proponen que todos los individuo contienen ciertos rasgos, pero que la medida en la cual

un determinado rasgo es aplicado en una persona es variable y cuantificable. Es decir que existen personas que tienen el mismo rasgo, por ejemplo ser sociable sin embargo, hay unos que tienen más de este rasgo que otros.

El psicólogo Gordon Allport categoriza estos rasgos dentro de tres categorías básicas: los cardinales, los centrales y los secundarios. El rasgo cardinal se refiere a la “característica única que dirige la mayor parte de actividades de una persona.” (Feldman, 1966). Sin embargo, la mayoría de personas no desarrolla rasgos cardinales globales sino que poseen varios rasgos centrales. Por último, los rasgos secundarios son aquellos que afectan al comportamiento en pocas situaciones y tienen menos influencia que los rasgos cardinales o centrales. (Feldman, 2012)

Más adelante Raymond Cattell desarrolla señala que las características observables en una situación determinada representan 46 rasgos superficiales y descubre que existen diez y seis rasgos originales que representan las dimensiones básicas de la personalidad. En base a esto, Cattell realizó el cuestionario de los diez y seis factores de la personalidad, llamado 16 PF. Esta herramienta logra cuantificar cada uno de estos rasgos y mide la personalidad del individuo en base a estos diez y seis factores.

Por otro lado el psicólogo Hans Eysenck divide estos rasgos en tres dimensiones importantes: extroversión, neocriticismo y psicotismo. La extroversión se refiere al grado de sociabilidad que contiene factores como: ser animado, activo asertivo y curioso en sensaciones. El neocriticismo se refiere a la estabilidad emocional que contiene características como la ansiedad, la depresión, sentimientos de culpa, autoestima baja y la tensión. Por último el psicotismo se refiere al grado en el que uno distorsiona la realidad. Esta se mide con las características de agresividad, egocentrismo, impersonalidad y el ser impulsivo. (Feldman, 2012)

Por último, los teóricos más contemporáneos afirman que existen cinco factores (los Cinco Grandes) que constituyen el núcleo de la personalidad.

Estos rasgos incluyen: la extroversión, la agradabilidad, la escrupulosidad, el neuroticismo y la apertura a la experiencia.

